Año II Granollers 18 Marzo 1905. Núm. 43

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. . . . 1'50 ptas
Número suelto.. . . . . 0'15 „
Número atrasado.. . . . . 0'20 „

LA CUARESMA

Todos los cristianos saben que el ayuno de la Cuaresma, además de tener por objeto la penitencia y la mortificación, se propone honrar, imitándola, la abstinencia de cuarenta días que se impuso voluntariamente el Salvador del mundo.

«En aquel tiempo, Jesús fué conducido por el espíritu en el desierto para ser tentado por el diablo, y después de haber ayunado durante cuarenta dias y cuarenta noches, tuvo hambre.»

La montaña que hoy llaman todavía la *Montaña de la Cuarentena,* y que domina el *Desierto* donde se retiró Jesús para ayunar y rezar, está situada á unas 15 leguas de Jerusalem, en la cuenca del mar Muerto, y no lejos de las orillas del Jordán. Este país, lleno para nosotros de las grandes y poéticas imágenes de la Biblia y del Evangelio, está separado de la ciudad santa por dos tribus árabes casi indomables, la tribu de Silse y la tribu de Abon-Disch. No se penetra en su territorio más que con metálico y un pasaporte entregado por el jefe, y que se debe pagar muy caro. Pero hecho esto, se puede estar seguro de que no será molestado. Una escolta os toma en la misma puerta de Jerusalem, y concluido el viaje, os vuelve á conducir al mismo sitio. Los árabes os guardan de los árabes. ¡Y cuántos recuerdos se cruzan á cada paso en vuestro camino! Primero es el pueblo de Betania, donde encontramos la sombra poética de María Magdalena, y la tumba de Lázaro el que fué amigo de Jesús.

Un poco más lejos encontramos el sitio indicado por todas las tradiciones como el lugar que fué testigo de la caridad generosa del buen Samaritano. Después el camino que conduce desde Jerusalem á Jericó, es decir, la entrada misma del Desierto. Es este un lugar de peregrinación para los cristianos de todas clases, y hasta para los musulmanes.

La peregrinación de los musulmanes tiene lugar á fin de Junio. Llegan con música y banderas. La espada de los creyentes reluce alrededor del estandarte del profeta: así debe ser en una nación en que el ejército es religioso antes de ser nacional, y donde la religión ella misma se sostiene con la espada. Los peregrinos griegos, que cada año, el lunes de Páscua salen de Jerulem hácia el Jordán, tienen maneras más modestas. Andan con silencio, en largas filas unidas, y aun cuando se vean atacados, mofados, ultrajados, pegados, no se alteran aunque llevan bajo sus vestidos unos palos blancos enormes é... inofensivos, pues nunca hacen uso de ellos.

A la orilla de un torrente que atraviesa un valle melancólico, se ve un conjunto de grandes edificios, dominados por un minarete; es un convento árabe. Algunas sectas islamitas tienen, efectivamente, sus conventos como los cristianos. Ese convento al decir de nuestros guías musulmanes, habría sido edificado en el mismo sitio donde estaba la tumba de Moisés. En vano les dicen que Moisés ha muerto en la otra orilla de Jordán, y que el sitio de su sepultura ha quedado ignorado.

«Ignorado á los cristianos, contestan, pero no á los fieles creyentes.» Se comprende que la discusión se prolongaría sin convencer á nadie.

Algunas horas de caballos os conducen por un paisaje triste y grandioso, magnífico y terrible, en el fondo del cual duermen las aguas sulfurosas del mar Muerto. El primer aspecto es austero y se apodera vivamente del ánimo. Siempre queda para los peregrinos uno de los grandes recuerdos de la vida errante.

De repente, á un recodo del camino, el terreno parece sustraerse bajo los piés; un valle profundo duerme entre las montañas: las unas pertenecen á la Judea y las otras al país de Moab. Estas tienen un perfil severo teñido con un azul oscuro, aquellas tienen unas l-

La Gracolaria, 18/3/1905, p. 1 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

neas de un movimiento más dulce y de blanco resplandeciente. Al fondo del valle, chispeando bajo el rayo blanco con el reflejo azulado y delicado del fino acero, el lago maldito, el lago Asfaltito, el mar Muerto.

Su fascinación magnética os atrae, á través de unos barrancos sin verdor y sin agua, obligados á apoyarse sobre unas rocas movedizas, que se vuelven bajo el contacto en polvo impalpable; por fin se llega á la llanura, y después á esas orillas extrañas donde la arena está mezclada de ceniza. Pero ese carácter de triste desolación que choca en los montes, ha desaparecido en la llanura. La naturaleza, de eterna juventud, une una fresca sonrisa con sus lágrimas.

A quinientos pasos del mar Muerto se encuentra un oasis de cañas, cuyos piés húmedos absorben el agua de los manantiales. Entre los juncos aparecen plantas de vainilla salvaje, cuyo perfume os embriaga, y todas esas familias asiáticas de las orchideas son una nueva revelación de la naturaleza para la vista asombrada del europeo.

Dejando á la derecha el mar Muerto, se entra en el *Desierto*, para llegar, pasando por las mismas ruinas de Jericó, al pié de esa montaña de la Cuarentena, que vió el ayuno y las lágrimas del Cristo. El sol del mediodía deja caer sus rayos perpendicularmente. El aire se abrasa; no se siente ni el menor soplo de viento; los vapores flotantes se disipan; la mar reluce como un espejo ardiente; las concavidades de las montañas recogen y rechazan los rayos como hacia el foco de una elipse, las exhalaciones salinas queman la piel, desecan la garganta y pican el párpado como agujas; los lábios, áridos, se agrietan y se retraen; la mirada erra del lago á la montaña, y no encontrando más que fuego, el ojo alucinado no sabe donde pararse.

La llanura de Jericó, sin agua, sin sombra, posee un carácter de grandeza y de desolación indescriptibles. Es como arena mezclada con ceniza.

Después de dos horas de una marcha pesada, se llega á ver lo que fué Jericó.

Es necesario haber andado un día entero por el desierto, sin una fruta, sin un árbol, sin una gota de agua, sobre la arena y bajo el sol para comprender con qué placer se descubre una fuente que corre. ¡Cuán dulce es para el alma ese fresco murmullo! ¿Qué diamantes valdrían esas perlas líquidas? Entonces se comprende mejor todas esas comparaciones de Oriente alterado, y esas bellas imágenes que representan el alma teniendo sed de Dios, como el ciervo que después de una caza busca el agua pura de los manantiales.

Después de haberse refrescado y bendecido el profeta, se sube á la montaña de la Cuarentena. Esa montaña tiene una fisonomía extraña y que no se encuentra en ninguna otra parte en Judea. Está llena de grutas innumerables, grutas parecidas á las celdas de una colmena de abejas gigantescas. Todavía enseñan, entre esas grutas, la que sirvió de retiro al Cristo durante los cuarenta días de su ayuno. Esta montaña, fué durante mucho tiempo poblada de ermitaños. Allí, según dicen, se inventó el rosario, para dar un alimento á la piedad de los que no podían leer las liturgias de la Iglesia; extraña oración, singular, pero poética mezcla de monotonía, que pone de tiempo en tiempo el nombre divino en los lábios, y por su continuidad siempre igual, permite al alma preocupada de Dios permanecer, como sin saberlo, en la esfera de los sueños místicos.

ALBERTO MONTAUD.

RECUERDOS

UN HOMBRE EXTRAÑO

I

—En tocante á la fuerza de voluntad por el deseo de saber una cosa—dijo Armando Ravil terciando en la conversación que varios amigos sosteníamos alrededor de una mesa del Casino tomando una taza de moka—creo poderos decir, más que ninguno de vosotros, que sé verdaderamente lo que es.

—¿Y esto?—pregunté yo, mientras los demás compañeros se hacían todos oídos.

—Pues por un caso, verdaderamente escepcional y extraño que sucedió á un amigo mio, y del que fuí, además de testigo presencial, el instigador inconsciente de ello.

—Cuenta, cuenta—dijimos todos á una.

Y Armando bebió un sorbo de moka, estiró las piernas, y empezó su narración de esta manera:

II

—De esto—empezó diciendo Armando Ravil—debe hacer ya unos cinco años. Como sabéis, estaba en aquel entonces empleado en

La Gracolaria, 18/3/1905, p. 2 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

la casa Mestrich y C.ª, en Zaragoza, y en dicha ciudad trabé amistad, que más tarde se convirtió en íntima, con un joven llamado Alberto Gregor, al cual noté desde el primer día, un carácter verdaderamente extraño y escepcional, pero no obstante, Alberto era un buen chico, de noble corazón y de instrucción esmerada.

Me junté, siendo amigo de Alberto, con los amigos que él tenía, los cuales fuéranlo míos y lo son actualmente, teniendo su amistad en gran estima.

Yendo juntos bromeábamos todos, y hablábamos de las chicas zaragozanas que, *temporalmente*, eran las dueñas de nuestros corazones, pues hay que tener presente que cambiábamos de novia como de camisa.

Entre ellas se distinguía, por su modo de ser y por las novelescas circunstancias que caracterizaban su vida, una chica de unos 18 años, llamada Aurea, que si bien no era guapa, no por esto se la podía considerar como fea.

Aurea vivía en compañía de un modesto matrimonio sin hijos, y no se la conocían padres. Según se decía, y que aún considero como cierto, Aurea era hija de un señor que la visitaba de muy tarde en tarde en su casa, y que se daba el título de *tío* de Aurea, pero que nosotros cambiábamos por el de *padre*, cuyo señor, grueso y antipático á primera vista, pasaba á la familia con que Aurea habitaba una pensión, ignoro si modesta ó espléndida.

Estas circunstancias, y otras que me callo para no molestaros, demostrando del modo que la recogió aquella familia, hacían que yo considerase á Aurea como á una chica interesante, héroe de novela, ó cosa así.

III

Un día notamos que las visitas del señor grueso—como le llamábamos—escasearon, y al cabo de algún tiempo notamos con extrañeza que Aurea llevaba luto.

Estando reunidos una tarde en el Casino todos los amigos, uno de ellos, gacetillero de un diario zaragozano, nos dijo:

—Y va una noticia que no os esperábais.

—¿Qué es?—preguntamos.

—Que el *padre* de Aurea ha muerto.

Todos quedamos extrañados de ello, aunque ya lo presumíamos. Solo Alberto Gregor alzóse repentinamente y dijo:

—Esto es imposible. Yo le he visto esta mañana que iba con Aurea.

—Permítame que te diga—contestó el gacetillero—que vas equivocado. El *padre* de Aurea hace una semana que murió.

—¿Pero cuántos padres tiene Aurea?—preguntó algo amostazado Alberto.

—Uno, y es el que pasaba por tío de ella.

Alberto nos miró con ojos extraviados. Nos dijo muy abatido:

—O yo me he vuelto loco ó os estaís burlando de mí. Juro que esta mañana he visto á Aurea con Máximo Miguel, el carpintero, el padre de la chica.

—¡Aleluya!—contestó el periodista—Haberlo dicho antes. El padre de Aurea, mi buen Alberto, no es Miguel el carpintero, el padre de Aurea es aquel señor grueso que...

Y tuvimos entre todos que explicar á Alberto quién era el padre, y del modo novelesco conque se presentaba la vida de la chica.

¡Alberto ignorábalo todo!

IV

Desde aquel día Alberto estuvo preocupado, notándose en él un algo anormal é incomprensible. Ya he dicho que tenía un carácter original.

Cierto día nos dijo:

—Daría cuanto tengo para conocer una por una las circunstancias que se han precedido y los acontecimientos originados en la vida de Aurea.

—Esto es fácil—dije yo en broma.

—¿Cómo?...—preguntóme Alberto con interés.

—Pues casándote con la chica. Seguramente que la familia con que ella habita, está autorizada para contar la historia de Aurea al que sea su marido.

Mis amigos celebraron la ocurrencia.

Solamente Alberto dijo pensativo:

—¿Sabes que no dices nada inverosímil?...

Y se alejó de nosotros cabizbajo.

V

—Y ahora—continuó diciéndonos Armando Ravil apurando su taza de moka—debo deciros que Alberto, por sólo conocer en sus detalles más nimios la vida de Aurea y sus padres, se casó con ella al cabo de pocos meses. ¿No reconocéis en Alberto una gran fuerza de voluntad en arrostrar la felicidad de toda su vida por satisfacer una mera curiosidad?

—No—contestó uno de los amigos.—Lo que reconozco en Alberto es á un ser semiloco y extraño.

La Gracolaria, 18/3/1905, p. 3 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

—¿Y fué feliz en su matrimonio con Aurea? —preguntó otro.

Y Armando respondió:

—En los primeros meses, sí. Pero al medio año Aurea abandonó á Alberto, huyendo con un capitán de caballería.

FRITZ GLUCK.

Badalona.

La modisteta

Los estadants del cuart pis de l' escaleta ahont jo habitava, eran una de las familias més respectadas de tot lo vehinat.

Y ab rahó. Perque tant la Sra. Quima, com la seva filla, l' Amparo, eran modelos de honradés y laboriositat.

Més d' un cop m' ho havía dit la senyora del primer pis:

—Noyas com l' Amparo no 'n corran. O sino observi, tot ho té: guapa, prudenta y endressada.

Per altra part la conducta de la filla de la senyora Quima, no podía ser mes bona. De casa al taller y del taller á casa. May anava acompanyada de cap amiga. Sola surtía de casa seva y sola hi tornava.

Ab lo que guanyava fent de modista, 's mantenían ella y sa mare, y encare que no 's pot dir que 'ls sobrés res, tampoch no 'ls faltava.

Ningú 'n tenía res que dir; quan los vehins parlavan d' ellas, ho feyan ab cert respecte.

Pero per desgracia va acabarse lo bon comportament de l' Amparo.

Jo ja ho veig. Divuit anys, una cara y uns ulls preciosos y uns peuhets y un cosset més bonichs encare, y sobre tot—y aquesta es la principal circunstancia—tres ó cuatre pretendents que may se cansavan de rondarla, crech que lo més natural era que s' enamorés. Donchs aixó es precisament lo que va succehir.

L' Amparo va enamorarse.

A las dotze en punt surtía del taller. Avans á dos cuarts d' una ja era á casa séva; are, ab prou feynas si hi arriva á dos quarts de dugas. Si avans anava á sopar á las set, are hi anava á las nou. D' aquí resultava que havía de menjar ab cuatre esgarrapadas y hasta algún día s' entornava sense haver tastat res, per por de fer tart.

Y á casa la Sra. Quima tot eran plors, crits y malas caras.

* * *

Un vespre—eran las onze—ja me 'n anava cap á dormir, quan vaig veure que las vehinas pujavan y baixavan adeladas per la escala.

La portera va enterarme de lo que passava. Aquella mosca morta de l' Amparo encare no havía anat á sopar. Y sa mare, veyent que en lloch la trovaban y que ningú sabía donar rahó, ¡havía agafat una basca quedant com morta.

—Ja veurá, vingui—me deya una vehina tot pujant l' escala—está tota estirada al llit. Hasta fa mitja feresa. ¡Pobre senyora Quima!

* * *

Van pasar bastans días. Entre tots los vehins la cuidavan. Avuy dinava á casa d' un, demá sopava á casa d' un altre. Pero ja 's veya que la pobra senyora cada día anava perdent.

¡Es massa intens lo foch del amor maternal pera que la ingratitut d' un fill, per grossa que sigui, pugui apagarlo.

La desconsolada mare no feya mes que plorar.

En quant á l' Amparo ningú 'n va saber res mes desde 'l día que va desapareixe.

Feya un ó dos mesos que aixó havía succehit, quan un día la senyora Quima rebé una carta de mans d' un home que refugí dar cap esplicació.

La pobra, no sabía que ferse de contenta. Semblava que aquell paper li retornava la vida.

Al menos—deya—sabré alguna cosa de l' Amparo, perque aquesta carta es d' ella. ¡Prou que li conech la lletra! Aquest sobre ella l' ha escrit!

Pero ¡ay! ¡quína decepció! A dintre 'l sobre no hi havía més que un billet de cincuanta pessetas.

¡Ni una paraula escrita, ni una firma!

Un cop de tal naturalesa no pogué resistirho la senyora Quima, y aná posantse mala fin l' extrém, que reunintse 'ls vehins, y seguint las indicacións y consells del metje, acordaren trasladarla al Hospital.

* * *

Un día cap al tart vingueren á buscarla ab la camilla pera portarli.

Poch á poch y ab molts trevalls cuatre vehinas caritativas pogueren baixar fins al carrer á la pobra malalta, que ni menos se do-

La Gracolaria, 18/3/1905, p. 4 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

nava compte de lo que li passava. ¡Tal era lo seu defalliment!

Venía, allavors, un cotxe corrents, que tingué d' aturarse perque la gent havia format un grupo numerós al voltant de la camilla.

Algunas donas ploravan y una vehina tot entregant un farsellet de roba á un dels empleats de la Santa Casa, exclamava sumicant:

—¡Pobra senyora Quima!

En aquell instant passá 'l carruatje, sentintse un crit esgarrifós, que feu que moltas persones se giressin envers la finestreta d' hont lo crit havia surtit. Pero no varen veure res, perque lo cotxe desaparagué.

No obstant, un vehí assegurá haver vist detrás de la finestreta del carruatje aquells dos ulls negres que tant hermosa feyan á l' Amparo.

ISIDOR MARTINEZ.

SETMANAL

¡PLOREM!

A la damisela presentida
Na Shara Bigas i Montañà.

Cors que idolatreu las ensisadoras mitjas-tintas dels cap-al-tard vestits d' engunias banyadas d' esperansa...

Ploreu am mi!

Genials artistas de concepcións vagas com las ideas forjadas en el placid enso-piment preludi del somni...

Ploreu am mi!

Sers gronxats per la dolsa melangia que regalima suaument de las místicas estrellas en la mitxa nit corprenedora...

Ploreu am mi!

Ánimas eternament aimantas de las remors indefinidas i dels planys que com notas d' ultratomba s' escampan arreu al envolcallar la nuvolada fréstega al astre de la llum mare...

Ploreu am mi!

Vosaltres els que bogueu incompresos per la turvolenta mar d' una humanitat que aborreix els cantichs de poeta, d' una humanitat que escolta am fruició-enveja el drinc de las monedas darrera las portas ben tancadas, d' una humanitat superva que pasa las horas parlant de fincas i interesos...

Ploreu am mi!

Ulls que guaiteu al infinit...

Plorem tots junts...

Ahir vaig veurer un llir, avui nna viola.

He sentit la flaire, he sentit la sinfonía de la vida corsecadora.

Oidá! Damiselas estérils de sensacións d' artista, s' atansa 'l bon temps per vosaltres, el temps que fa estimar á segóns aquí!... Oidá! potser dansant una Mricana *sentireu batrer aprop de vostre pit un cor... un cor de jove... boi unas paraulas ditas á batsegadas os passarán per vostres orelles cap á dins... ben endins, i farán saltar á vostre cor feble... i sense donárvosen compte direu que si amb el llenguatge que fins las bestias entenen...*

Oidá! Jovenets que porteu clenxa *ben ratllada i colls que os fan anar amb el cap tiesso, rieu, rieu, apa!... ve el temps de las* floras, *preprecursor del temps de las festas de poble en las que tant disfruteu, en las que feu tantas* conquistas.

Bona jent xamca i malaltissa, esclateu en rialla sarcástica, rieu com els amatllers de vostres hortas!...

Tú, «enamorat,» que has passat las tardas de festa arrán del brasseret conversant ab ta ignocenta, surt al camp amb ella, «ja no fa fret», aixís t' estalviarás de sentir els indirectes de ta futura sogra parlante d' interessos.

Presidents de Societats inactivas i endormiscadas, agafeu pluma y paper i esbosseu els programas de vostras futuras festas ensopidas.

Oidá! rieu, rieu forsa els que no enteneu la prosa grisa, els que no compreneu la poesía de l' aigua que cau, els que os molesta el brunsir del vent!...

I vosaltres els que idolatreu las mitxas-tintas del cap-al-tart, els artistas de concepcións vagas, els sers gronxats per la dolsa melangia, las ánimas eternament aimantas, els que bogueu incompresos per la turvolenta mar d' una humanitat superva, els ulls que guaitan al infinit, ploreu amb mi!...

Plorem tots junts la mort de l' ivernada.....

Plorem tots junts!!...

P. MASPONS I CAMARASA.

NEVANT

Era al hivern, y una nit
que á nevá ja comensava,
una dona demanava
caritat ab molt neguit.

Com mes neu queya del Cel
mes aumentava sa pena,
y al bras portava una nena
qu' era fruyt d' un amor crudel.

La Gracolaria, 18/3/1905, p. 5 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

Li acudía al pensament
aquell home miserable,
que la feu despreciable
als ulls de l' honrada gent.
Als seus pares recordava
que tant varen fer per ella,
y malehía sa estrella
y morirse desitjava.
Petonejava ab fal-lera
sa decandida filleta.
qu' era 'l seu rostre ¡pobreta!
com la grogor de la cera.
Seguía cayent la neu
d' un modo que condolía;
cridava, ningú la sentía
que apenas tenía veu.
Fent esforsos caminava
per la paret recolzantse,
y tot sovint aturantse
puig la forsa li faltava.
De foll deliri era presa,
l' alé mancava al seu pit,
va exhalá un débil crit
y á terra va caure estesa.
Y la neu cayent seguía,
y tant seguía nevant,
que passat un breu instant
als dos cadavres cubría.
De nevá va pará al fi,
de día s' anava fent,
la neu que 's nava fonent
als cadavres descubrí.

¡Pobre víctima inmolada
per l' astucia criminal
d' un sér indigne y brutal
que va ferte deshonrada!
Un adagi antich sol di:
«Tal farás, tal trobarás.»
Qui 't posá á n' aquest mal pas
Deu li dongui mala fi.

MATEU BENEJÁM.

José Echegaray

I

Vió la luz primera en Madrid, en la que se llamó calle del Niño, por el mes de marzo de 1833.

Era su padre aragonés (de Zaragoza) y su madre guipuzcoana (de Azpeita).

Cursó primeras letras y filosofía en Murcia, y en Madrid, matemáticas. Concluída la carrera de Ingeniero civil en la que durante sus estudios consiguió la calificación número uno, ingresó en el escalafón de ingenieros, actuó como jefe en las provincias de Almería y Granada, y después entró á formar parte del profesorado de la propia escuela. Explicó en la misma durante unos dieciséis años (hasta 1868) entre otras, las asignaturas de Cálculo diferencial, Mecánica, Estereotomía.

Además de los estudios propios de su carrera, cultivó las ciencias sociales, principalmente la economía política, llegando á figurar entre el grupo de los librecambistas. Con Moret obtuvo la representación del gobierno en el Congreso de economistas celebrado en Bruselas. Campeón del librecambio, en las Constituyentes del 69, por primera vez diputado (elegido por Oviedo y por Murcia), combatió el proteccionismo de Pi y Margall.

Con el Ministerio Ruíz Zorrilla fué Director general de Obras Públicas.

El 6 de mayo pronunció en el Congreso, defendiendo la libertad religiosa, aquel célebre discurso conocido por el de la *trenza*. Tuvo tal resonancia que, por el mismo, en 15 de julio, era nombrado Ministro de Fomento.

Formó parte de la comisión que recibió á D. Amadeo de Saboya en Cartagena, y con este monarca fué otra vez Ministro de Fomento y después de Hacienda.

Disgustado con el monarca publicó en *El Imparcial* un furibundo artículo en el que decía que era preciso orear todavía mucho el palacio de la plaza de Oriente.

Con la cartera de Hacienda formó parte del último Gabinete radical.

Al caer Amadeo, continuaba en la comisión permanente. Castelar, el 23 de abril de 1873, con su elocuente palabra, le salvó de las iras del pueblo que se había amotinado contra la citada comisión.

Disueltas las Cortes por Pavía, volvió á desempeñar la cartera de Hacienda con el llamado Ministerio de conciliación.

Para defenderse de ciertas acusaciones, pidió á Romero Robledo un acta de diputado en las primeras Cortes de la Restauración.

Con Martos, Salmerón y otros, firmó el manifiesto de 1.° de abril de 1880, origen del partido republicano progresista.

En 1881 separóse de Martos, y al entrar éste en 1883 en el campo monárquico, se alejó de la política.

ERUDITUS.

La Gracolaria, 18/3/1905, p. 6 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

CRÓNICA

Ha fallecido la madre de nuestros amigos D. Francisco Mas y D. Pedro Farràs.

Les deseamos cristiana resignación y les enviamos nuestro más sentido pésame.

También ha fallecido el antiguo oficial de este Registro de la propiedad, D. Santiago Sagaseta.

Reciba su familia nuestro pésame.

A dos ancianos que venían en tartana de Sabadell les fué robado antes de llegar á ésta y en las primeras horas de la madrugada cuanto dinero llevaban encima.

Como una desgracia, según el sentir del pueblo, siempre lleva su consiguiente compañera, volcaron al ser en la plaza del Ganado.

Afortunadamente, aunque el susto fué de padre y señor mío, no se hicieron daño de consideración.

El lunes á las 11 de la mañana, formando una vistosa columna con su guia al frente, pasaron precisamente por sobre de esta villa en dirección á los Pirineos, las golondrinas.

Ayer aparecieron las que fijan en esta población su residencia por la temporada.

Nuestro amigo el celoso y honrado juez que había sido de este partido D. José González Palao, ha sido nombrado teniente fiscal de la Audiencia de Barcelona.

Le felicitamos y mucho nos alegramos de ello como se alegrarán las numerosas y buenas amistades con que cuenta en esta villa.

El resultado total de las elecciones ha sido el siguiente:

Candidatura carlista: D. Luis Pericas Morros, 5'538 votos.

Candidatura monárquica: D. Joaquín Badía Andreu, 5'311 íd., D. José Barangé Bachs, 5'075 íd., D. Pedro Lluch Bellera, 4'972 íd.

Candidatura catalanista: D. Salvador Dachs, 3'961 íd., D. Narciso Verdaguer Callís, 3'675 íd., D. José Serra Dachs, 2'656 íd.

Candidatura republicana: D. Andrés Serra Rafart, 2'699 íd.

Por consiguiente han sido proclamados diputados provinciales los cuatro primeros.

Como hijo de esta villa—dejando de lado su pabellón político—felicitamos sinceramente á D. José Barangé.

En su nuevo cargo mucho puede trabajar en pro de los intereses de Granollers, que bien lo necesita, y no dudamos que así lo hará.

Mas de 30 años han transcurrido sin que ningún granollerense ostentara la representación de diputado provincial. Los partidos políticos que han luchado durante ese largo número de años, ninguno se dió cuenta de su falta de patriotismo. Es una de las modalidades del carácter de la capital vallesana.

Con el significativo título de *Juny* ha aparecido un nuevo periódico local catalanista. Vendrá á ser ó será como el paladín de los que militan en la agrupación *Bruniquer*.

Viene animado y con buenos propósitos.

Verá la luz cada quince días.

Le deseamos muchas prosperidades, y gustosos aceptamos el cambio.

TEATROS

CASINO.—El domingo tuvo lugar en este coliseo la anunciada función de zarzuela, poniéndose en escena el gran melodrama en 3 actos *La Tempestad* del maestro Chapí, y estrenándose la preciosa obra del autor catalán Sr. Vives, que tiene por título *Bohemios*.

La ejecución que cupo á dichas obras por parte de los de «arriba» fué buena, sobresaliendo en la primera de las mencionadas obras el artista encargado del papel de Simón, el cual dijo su papel de partice-la con verdadero gusto, separándose bustante de las exageraciones cometidas por muchos barítonos. adocenados. El pasaje á solo lo cantó admirablemente. El tenor Sr. Monté, no fué ciertamente la vez que mejor ha cantado su parte en esta villa. Los coros y orquesta, regulares nada más, pero referente á la orquesta, si hubiese podido tener el número suficiente do ensayos habría rayado á la misma altura que el cuadro lírico en su ejecución.

Por lo que se refiere al estreno de *Bohemios,* debemos decir que gustó mucho y quedó justificado el mérito de que venía precedida, siendo su ejecución, tanto por parte de los artistas que en ella actuaron como por los coristas y orquesta, calificada de buena, mereciendo los honores de la repetición alguno de los números. La música es inspiradísima, está exenta de reminiscencias de otras y sobretodo muy bien instrumentada.

La decoración que se presentó en el cuadro primero de *La Tempestad,* es debida al pincel del Sr. Soto, de esta villa, y la del segundo cuadro de *Bohemios,* es obra de un pintor escenógrafo de Barcelona.

LA UNIÓN LIBERAL.—Inauguró la temporada la propia compañía Perelló. No hay que citar nombres pues tanto en las funciones de la tarde como en las de la noche todas las partes de la compañía trabajaron con su gusto artístico acostumbrado.

LA ALHAMBRA.—Bien en el desempeño de las zarzuelas representadas por la tarde, pero mucho mejor en las que se pusieron en escena por la noche, cosechando muchos aplausos los estudiosos aficionados de la compañía.

Imp. Cucurella.—Granollers.

La Gracolaria, 18/3/1905, p. 7 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

ANUNCIOS

PARA VENDER

hay una bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES ✻ SOLER

BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

VENTAS Á PLAZOS Y AL CONTADO

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIODICO

REGALO de una ÉTAGÉRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

ZAPATERÍA DE

JOSE CASANOVAS

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

Especialidad EN LA MEDIDA

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2 Imprempta d' aquest periodich

IMPRENTA DE FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.

La Gracolaria, 18/3/1905, p. 8 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers